



El mar comienza aquí



Si miras entre las ramas de los árboles podrás observar un tramo del barranco de Santes Creus, que nace de la unión del barranco de las Guardias y el del Boc y que, más de tres kilómetros después, llega a su desembocadura en la playa de Santes Creus, un espacio natural protegido del que os hablaremos en esta parada.

Os invitamos a conocer un poco más de este barranco, tocando y testando algunos de los elementos naturales que encontraréis en las cajas que tenéis aquí delante. ¿Os animáis?

Introducid la mano en la caja **número 1**. ¿Qué es esto que tenéis entre las manos? Exactamente, unos pequeños cantos rodados, pequeñas piedras que han bajado empujadas por el agua. Poco a poco se han redondeado en sus extremos y se acumulan en la playa de Santes Creus, donde desemboca nuestro barranco.

Este barranco, seco la mayor parte del tiempo, puede llegar a transportar toneladas de agua cuando hay fuertes lluvias o fenómenos meteorológicos como la tormenta Gloria en el año 2020, cuando el agua llegó a cubrir el barranco hasta los dos metros de altura durante unas horas. Cuando el agua baja con mucha fuerza, arrastra en su camino árboles, cañas y piedras grandes, desplazando toneladas de material hasta la parte baja del torrente. Es por esta razón que se ha limpiado el barranco y se han cortado los pinos que se encontraban en el cauce y que aumentaban el riesgo de inundación; con esta tala también hemos favorecido la biodiversidad abriendo espacios y nuevos hábitats para el crecimiento de más especies. ¿Os habéis fijado en los troncos que conforman el sendero? Pues todos provienen de la tala de los pinos blancos del barranco.

Ahora introducid la mano en la caja **número 2**. ¿Qué es lo que encontramos aquí? ¿Qué es esta agua? Es agua de las lagunas que se encuentran en la desembocadura del barranco. Estas lagunas y la playa fueron declaradas Espacio Natural protegido del Cabo de Santes Creus en el año 1992. La zona protegida se extiende desde la vía del tren hasta el mar y se adentra hasta una profundidad de 30 metros.

El agua de las lagunas es una mezcla de agua de mar y del agua dulce que baja por el barranco. Esta mezcla crea unas condiciones muy especiales que permiten vivir a unos pequeños peces, los samarugos que actualmente se encuentran en peligro de extinción. Por este motivo hemos de ser muy cuidadosos y eliminar los químicos, insecticidas y elementos contaminantes que son lanzados al barranco y en las tierras de cultivo próximas, los cuales son filtrados por la tierra llegando finalmente a las lagunas y al mar.

Con el apoyo de:



Desarrollado por:



Colaboran:





Ahora introducíd la mano en la caja **número 3**. ¿Qué es esto ? Fijaros bien, os dejo tiempo para observar... ¡Es arcilla verde extraída del fondo del barranco! En algunos puntos, su suelo es arcilloso y permite que el agua de lluvia se acumule en pequeñas pozas que pueden llegar a durar semanas hasta que se sequen.

Esta arcilla es un material que sirve para calmar inflamaciones de las articulaciones, es cicatrizante, antiinflamatoria y remineralizante. ¡Un auténtico regalo de la madre tierra para nuestro cuerpo!

Ahora es el turno de la caja **número 4**. ¡Coge sin temor lo que hay dentro! Acabas de coger una ramita de un árbol que se llama tamarindo. Si os atrevéis, os invitamos a que mordáis un trozo de la rama sin tragarla. Así, muy bien... ¿a qué sabe? Eso mismo, está salada, ¿verdad? Esta rama la hemos traído de la ribera de la laguna de Santes Creus, donde encontramos árboles como el tamarindo, capaz de vivir en suelos muy salinos y con poca agua. Para sobrevivir en estas condiciones, el tamarindo expulsa a través de las hojas el exceso de sal que toma de la tierra. ¿Curioso, verdad?

Y para acabar, nos adentraremos en la caja **número 5**. Tocad sin escrúpulos; ¿os suena esta textura? ¿Qué son estos restos? ¿Un kiwi ? ¿Restos de un escarabajo pelotero? ¿Suciedad? No, nada de todo esto, son restos de una planta marina que se llama Posidonia oceánica. A lo mejor la habéis visto paseando por alguna de las playas de L'Ametlla de Mar, como la de Santes Creus. Para ver la planta viva, hemos de bucear con la ayuda de unas gafas y un tubo; en invierno podréis ver sus flores y sus frutos.

Esta planta forma unas praderas extensas que están protegidas y que son endémicas del mar Mediterráneo. Estas son las responsables de una gran parte del aire que respiramos gracias a la gran capacidad de fotosíntesis que poseen; 1 hectárea de pradera de posidonia equivale a 5 hectáreas de bosque amazónico. Además, a su alrededor encontramos una gran cantidad de especies de peces e invertebrados marinos que encuentran allí refugio.

Entonces, habiendo aprendido un poco más sobre este barranco y su desembocadura, podéis continuar vuestro camino hacia la siguiente parada

Parada diseñada con el apoyo de : **Plàncton divulgació i serveis marins**



Con el apoyo de:



Desarrollado por:



Colaboran:

